

OPHELIA

Alberto Rivero
Noviembre 2000

(I) VOCES

Una casa. Muros blancos. Mis hombros rozando el cemento.
Un hospital.
Cambio de dirección.
Heiner Müller, William Shakespeare... una tragedia.
Gota océano.
Ventanas sin cortinas.
Un hospital. Una clínica. Un espejo.
Ya no tomar parte en esta vida...
Vale decir que el dolor es desgarrador.
Un manicomio. Gota mar gota océano.
Lleno de árboles y hojas secas,
balcones y terrazas al mar.
Una clínica de desintoxicación.
Elsinor.
Nunca.
Elsinore océano.
Nunca.
Hamlet mar.
Quién.
Elsinore Dinamarca un presentimiento.
Ahora una certeza.

(II) PRESENTACIÓN DE OPHELIA. UNA MUJER. DOS MIL AÑOS DE HISTORIA

Yo soy Ophelia, no puedo contar mi historia sin reinventar mi cuerpo.
Aquí estoy. Yo, Ophelia, una niña sin madre.
Una mujer.
El agua no me deja ver el fondo y todo se vuelve inseguro.
Podría...
Quiero mi dosis. Una dosis.
Vivir en el fondo del mar para ser invisible
para contar mi historia.
Yo, Ophelia, cometo demasiados crímenes en mi cabeza.
Yo, Ophelia, una mujer cualquiera.
Cualquier mujer no llamada Ophelia comete crímenes en su cabeza.
Un mundo de Ophelias.
De Ophelias muertas.

Cicatrices en la faz de la tierra muerta.
Yo la posible hermana de Hamlet.
Mi madre Ophelia, el padre Hamlet... muertos.

(III) VOCES

Inicio el regreso a la soledad.
Mi heladera tiene un candado... enorme.
La llave (me pregunto) quién la tiene.
Una heladera con candado

(IV) OPHELIA ANTE LA HELADERA ENORME DE LA HISTORIA. LA EDAD ES RELATIVA.

Tengo 23 años. Sin embargo, puedo decir 29.000 años y no miento.
Casi no existo y no me importa.
Mi cuerpo no es más que esto y ya no me importa. A quién le importa.
Yo, Ophelia, la niña tal vez ya ahogada.
¿De qué sirve una Ophelia gorda?
¿Hamlet gordo?
¿Quién haría de Ophelia?

(V) ESCENA POSIBLE EN HAMLET. LA ESCENA ES EL ESPACIO MUERTO. VACÍO. LA MÚSICA. LA LUZ. NO HAY TEXTO. SÓLO EL DESCONCIERTO DE UNA MUJER ANORÉXICA O BULÍMICA ANTE EL ESPEJO. ES COMO SI EL ESPEJO DEVOLVIERA A OPHELIA LA IMAGEN DE HAMLET. ESCENA QUE RELATA OPHELIA.

(VI) MUERTE DE POLONIO SEXO EN DINAMARCA

Hamlet susurra cenepapossible tobeornottobe me duermo ese teatro me aburre me duermo y lo sigo oyendo ser o no ser esa es mi madre en un acantilado de madera muerta está muerta hay viento llueve Hamlet me dice que no entre lo veo el ojo de la cerradura es una pantalla de cine y

en él proyectan la muerte de mi padre el ratón Hamlet mata a mi padre y grita un ratón un ratón el ratón es Polonio el padre de Ophelia hay una escalera subo por ella hasta mi cuarto ahí está Hamlet leyendo me mira lee en inglés y yo no entiendo le grito estás loco el se ríe y responde me desviste me besa me penetra me despierto me despierto me despierto mierda me despierto yo una niña abierta de piernas y mojada me despierto todas las artes se corrompen en mano de los hombres todas las artes todas se corrompen en mano de los hombres todas las artes se corrompen todas.

(VII) OPHELIA CANTA UNA CANCIÓN SENSUAL Y NOSTÁLGICA MIENTRAS SE MASTURBA.

(VIII) VOMITO.
SER O NO SER

Algo huele a podrido aquí.

Mi vientre húmedo una fosa... un abismo.

Abismo Ophelia.

Ojalá mi madre no me hubiese concebido.

Ojalá un agujero de menos en su cuerpo.

Libre de ella.

Libre de mí.

Ophelia libre de Ophelia.

Un mundo sin madres.

Ojalá mi madre... ¡¿Cómo se te ocurre?!

¿Estás loca? (*Ophelia grita*).

Comer y vomitar, esa es la cuestión.

Vomitar.

Verbo.

Acción.

Mis dedos mi mejor aliado.

Mis dedos llenan mis agujeros.

Me hundo.

Abismo.

**(IX) RECORRIDO POR EL CEMENTERIO
FIN.**

Una universidad de muertos.

El mundo es una biblioteca (.....)

Murmullos.

Cuchicheos.

Alguien pide silencio.

Una enfermera de hospital flaca pide silencio a gritos mientras come una torta.

Se limpia las manos en los libros.

Libros escritos hace siglos. Ojos.

Sus ojos grandes.

Me contempla sin expresión. Hombre.

Hamlet hombre me contempla mientras busco el cementerio donde enterraron a mi madre, al ratón Polonio y donde ah por fin encuentro un buen escondite.

La felicidad debajo de un montón de cadáveres huesos lápidas ciudades levantadas sobre cimientos de huesos muertos montañas de huesos.

Mujeres.

Mujeres muertas me sacan la ropa y me desnudan.

Estoy flaca.

Soy puro hueso.

Me gusto.

Metó mis dedos en mi boca que es la boca de Hamlet y vomito. Me aborto.

Hay un ataúd pequeño que dice mi nombre.

Lo abro y me veo a mí fornicando con Horacio.

Mientras lo beso entre las piernas él me dice

“Lo que mataste tendrás que amar”.

Las pastillas me hacen mal.

Me despierto.

Grito.

Prendo la televisión.

Es blanca.

Aquí todo es blanco.

Grito... Alguien grita (*gritos que dicen Ophelia*).

Me buscan.

Desesperados.

Los hombres. Los cómicos vestidos de enfermeros me buscan. Todo parece una mala película.

Gritan.

Son cómicos.
Me hacen reír.
Me dan gracia.
Son tan patéticos como yo. Pero no se llaman Ophelia.
Gritan.
Mi padre grita.
No me dejarán morir tranquila.
Ni siquiera la muerte me permiten.
A todos lados que voy me persiguen.
Mi heladera.
Ya voy.
¿No tengo derecho a morir?
¿Ophelia no tiene derecho a morir?
Soy una niña...
¿No tengo derecho a elegir mi muerte?
Una sobredosis.
Una soga al cuello.
El horno de gas.
Flacaaaaaaaaaaaa y liviana como una pluma.
Mi alma más liviana que nunca.
Así iré al río.
Y los filósofos dirán que estoy loca.
Loca.
Ophelia la loca.
Qué alivio.
Quizás.
Así iré al río.
El agua helada.
Gota océano.
Y en el fondo los peces... Ophelia...
Los escombros, cadáveres, trozos de cadáveres a la deriva y yo. Ophelia.
Mi cuerpo en el agua. Flores sobre mi pecho...
Leyendo un libro.
Palabras.